

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

*** EXTRANJERO ***

Semestre.... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-

rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

La Esfera

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción ***

*** y Administración

*** Corredera, 21 ***

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor *** Tarifa de

anuncios en la octava

*** plana ***

*** Pagos adelantados ***

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO II

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 13 Julio de 1912

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 68

Orientación laudable Mancomunidades.

Confesamos que cuando oímos el primer discurso, al discutirse el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de Mancomunidades, no conocíamos bien el asunto. De ahí que nos causasen cierta impresión aquellas frases del Sr. Soldevilla: «ese proyecto es el primer eslabón para la emancipación; es atentatorio á la integridad de la nación; los diputados que lo aprueben no podrán seguir hablando de amor á la patria y á la libertad».

Al oír estas acusaciones, lo primero que se nos ocurrió fué dirigir la mirada al señor Canalejas, como para interrogarle. El señor presidente del Consejo estaba tranquilo, completamente tranquilo. Esa tranquilidad nos decía que no había sido sorprendido, que lo que él amparaba había sido suficientemente meditado. ¿Cómo dudar que el señor Canalejas pudiese ser un inadvertido, un fascinado, en asunto de tanta monta?

Indudablemente el señor Soldevilla, pensamos, es el que guiándole el mejor deseo, ve visiones.

Después leímos el dictamen y nos hemos puesto al lado del señor Canalejas. Y no tan sólo al lado del señor Canalejas, sino también al lado del señor Maura. El proyecto de régimen local aprobado en el Congreso durante el último periodo de mando del partido conservador, es el punto que sirvió de partida para el proyecto de mancomunidad de las diputaciones provinciales.

Los señores Maura y Canalejas no podemos admitir que puedan defender doctrinas que contengan peligros para la integridad de la nación.

Además recordamos y reflexionamos, que, establecer la mancomunidad provincial no es cosa nueva ni desconocida para nosotros. No es que estuviese ya consignada en el proyecto de los conservadores, antes citado, es que además algo se trata ya en la vigente ley provincial de la asociación de Diputaciones.

Establecer la mancomunidad provincial entendemos nosotros que es descentralizar, y la descentralización figura hoy en el programa de todos los partidos.

En lo que estamos también conformes es con lo que dijo el ilustre señor Moret, de que este asunto debe resolverse por todos por ser cuestión nacional.

Lo que he oído con respecto á la República en parte de la prensa: «es que eso es un halago á elementos disolventes», decían unos. «Eso no es más que un proyecto burgués, granjería de la oligarquía plutocrático-clerical, escéptica de Barcelona», decían otros.

¿En qué quedamos? Y sobre todo, que es lo principal, ¿es que atenta á la soberanía del Estado? ¿Es que puede constituir un peligro?

Si pasamos una ligera ojeada por el dictamen, que tanto apasionó los ánimos en un principio, podemos llegar á tener una opinión. Veamos. El artículo primero dice que las provincias, representadas por sus Diputaciones, podrán mancomunarse para fines exclusivamente administrativos.

El artículo segundo trata en uno de sus párrafos del caso de que la mancomunidad se propusiese el cumplimiento de fines que, aunque exclusivamente administrativos, fuesen distintos de los que la ley provincial asigna á las Diputaciones, y le señala y le sujeta á una porción de trámites previos y formalidades que garantizan el acuerdo de la solicitud.

El artículo tercero dispone que no sea forzosa la mancomunidad para ninguna de las provincias, y que cualquiera de ellas mancomunadas podrá separarse. Por muchos que sean los compromisos que se asuman para el caso de separación, á que ya alude el párrafo quinto, del artículo primero, esta libertad, para la separación de una provincia de la mancomunidad, es lo que tal vez, á juicio nuestro, se preste á trastornos y perjuicios económico-administrativos; pero esto que nosotros desde luego vemos, ya las partes más inmediatamente interesadas tendrán buen cuidado de prever y, por decirlo así, se amarrarán bien, no dejando cabos sueltos. La principal es que las provincias que intenten mancomunarse lo estudien y lo mediten bien antes de establecer y consolidar la sociedad.

El artículo cuarto trata de la forma en que será ejercido el gobierno de la mancomunidad, forma en la que algunos espíritus suspicaces creyeron ver ya un ensayo de tendencias independientes. ¿Por qué? ¿Por qué se atribuye ese gobierno á una junta general de diputados de todas las provincias mancomunadas? Es una puerilidad tener ese temor. ¿Que gobierna un pequeño gobierno? Pues si gobierna bien hay que alegrarse. Hay que tener espíritu alto y expansivo.

El artículo quinto, establece que constituida la mancomunidad tendrá plena capacidad jurídica para cumplir los fines taxativamente consignados en el acuerdo; pero que para contratar empréstito necesitará aprobación previa del proyecto completo de la operación por el gobierno.

Artículo sexto, este es el más importante y el que examinaremos, con los tres restantes en el próximo número.

En dicho artículo se concede algo que constituye una novedad; tal vez para algunos, un atrevimiento, pero... se concede con muchas amarras con muchas condiciones, con muchas seguridades para el Estado. Nosotros estamos tranquilos; somos más inocentes que El País, que estima que con el proyecto se pone la primera piedra al reconocimiento, de la nación catalana.

¿Nación? ¿Delirios de grandeza de tres ilusos y medio; no llegan á cuatro! Los catalanes del siglo XX son hombres muy prácticos.

PORTUGAL

Después de la intentona.

Durante la última semana han entrado en Portugal, por varios puntos de la frontera, diferentes columnas de conspiradores, las cuales han sido batidas por las tropas republicanas, con algunas bajas de ambas

partes, y fracasando el movimiento revolucionario pocas horas después de iniciado.

No nos produjo sorpresa ese resultado. Nunca creímos en la acción de aquellos conspiradores.

Desde hace algo más de un año, venimos constantemente ocupándonos de la República portuguesa, y en nuestra colección puede cualquiera comprobar que nunca hicimos la causa de los «paivantes».

Conocemos algo Portugal, conocemos algo los políticos pasados y los políticos presentes, así como la manera de ser de aquel pueblo.

La República portuguesa no desaparecerá por empuje de conspiradores de la clase de que se componen los que han venido pululando por la frontera, y menos procediendo de España, porque esta procedencia es explotada por los patriotas exaltados.

A juicio nuestro, si los «paivantes» no hubiesen existido, los peligros que hubiera pasado el régimen republicano hubieran sido mucho mayores. Esa constante amenaza causó siempre efectos políticos contrarios á los que supone la generalidad.

El peligro de la República portuguesa nunca hemos creído que estuviere en la importación de esa conspiración. El peligro donde reside es en Lisboa. Allí está el foco de la insurrección; sí, de allí sale la desnivelación de los presupuestos, esa funesta marcha de la Hacienda pública, que tanto se censuraba por los apóstoles de la Revolución, los cuales, una vez en el Poder, han venido á caer en lo mismo que censuraban; allí están los que han aumentado pavorosamente la Deuda flotante que existía antes del cambio de régimen; allí están los que, después de censurar la falta de pudor de los políticos monárquicos, al día siguiente de la Revolución se repartían los destinos públicos entre parientes y amigos con sin

igual voracidad; allí están los que debiendo tener como idea única la de la Patria y siendo su elemental deber vivir en apretado haz, al menos mientras no consolidasen la República, han dado los mayores espectáculos de divisiones, enconadas hasta el punto de venir á las manos adeptos de unos políticos contra los de otros; allí están los que con su ciega conducta han visto descender el movimiento general del comercio; allí están los que hacen perder cada día más la confianza de unos y de otros, por no ver mejoramiento en nada; allí están los que despilfarran; allí están los que no moralizan. Allí, allí está el verdadero Paiva Couceiro; no en la frontera, en la persona de ese pobre iluso, de ese valiente capitán. La República portuguesa no vivirá ni bien ni en paz aunque se aparten de la frontera esos locos conspiradores; y no vivirá, porque el pueblo portugués no querrá sucumbir.

Un periodista lisbonense ha dicho á *El Mundo*: «Portugal no quiere esa república, que de república sólo tiene el nombre, puesto que en ella se vive en plena anarquía, en plena dictadura de la chusma, en plena negación de todo derecho y de toda justicia».

«Las demasías de esa República han originado una vigorosa reacción en la gran masa neutra, que empezó por aceptar, que no tiene ideas políticas, que no era acaso monárquica y que quizá continúe no siéndolo, pero que no quiere la República, y está dispuesta, por egoísmo, si usted quiere á echarla abajo de un puntapié».

«En una palabra: la República en Portugal está condenada á muerte, y esa sen-

Embaucadora y espía.



Rodrigo.—Anda chica, decítele por el de la gorrilla.
República Portuguesa.—¿Y el otro, que tiene porte de gran señor?
Rodrigo.—Ese, pagará y vamos viviendo.

Ayuntamiento de Madrid

«tencia la ha firmado ya el pueblo portugués, que quiere vivir con honra, y no bajo el yugo oprobioso de unos dictadores de «alpargata.»

Continúa comentandose favorablemente la campaña que en el Parlamento ha sostenido en los últimos días Melquíades Álvarez Dicese que se fijarán en los Ayuntamientos, sus magníficos discursos sobre mancomunidades.

Lo que preocupa al Rey.

Una iniciativa suya.

A una noble iniciativa del Monarca se debe la publicación del primer libro que en España se consagra al interesante estudio relacionado con el «Análisis químico de las plantas esteparias».

Preocupado S. M. por el aspecto desolador de algunas de las llanuras y lomas centrales de España, desprovistas de todo germen de vida vegetal, dispuso que se nombrara una Comisión, formada por un ingeniero agrónomo, un botánico y un químico, á fin de que estudiaran las plantas esteparias de la Península y hallaran su composición química, al objeto de ver cuáles eran capaces, por sus elementos componentes, para la alimentación de los ganados, dada su producción espontánea, que lentamente podía transformar el cultivo de los susodichos terrenos.

Producto de una imponderable labor, no interrumpida durante tres años, es el libro que, *costeado por el Monarca*, acaba de publicarse; y hemos de hacer constar que el éxito ha premiado los entusiasmos que por la Agricultura siente D. Alfonso XIII.

Se ha descubierto en algunas plantas esteparias una riqueza inexplicable de nitrógeno. Es decir, que estos vegetales, en contra de lo que se creía, y á semejanza de otras plantas de diferente especie, fijan el nitrógeno del aire, ofreciendo con ello una riqueza por explotar.

Estos son los estudios y los asuntos que más preocupan y más entusiasman al Rey.

Dice un periódico republicano á propósito de la discusión sobre mancomunidades: «Nuestros correligionarios muy mal, pésimamente.» ¿Y usted lo extraña?

El Sr. Moret

es visitado por el Sr. Maura.

Se ha comentado mucho, y muy favorablemente, la visita que días pasados hizo don Antonio Maura á D. Segismundo Moret.

Nosotros, como todos los monárquicos, hemos celebrado sinceramente esa reanudación de relaciones entre los dos ilustres prohombres. El rasgo del Sr. Maura ha sido en todas partes muy bien acogido, porque el Sr. Moret es una figura de altísima importancia y es acreedor á todo género de atenciones y consideraciones. El Sr. Moret, nuestro respetable é ilustre colaborador, ha demostrado en todo momento, en su ya larga vida política, un patriotismo tan vehemente, que hace interesantísima su venerable figura.

Nosotros, ahora como siempre, nos complacemos en testimoniarle nuestra profunda estimación y nuestro mayor respeto.

La entrevista del kaiser y el zar.

Telegrafían de Puerto Báltico que el 6 han celebrado los emperadores de Rusia y Alemania la comida de despedida, á bordo del *Standart*. La entrevista que han tenido ambos soberanos ha sido por extremo cordial, y la conversación habida entre los hombres de Estado que acompañaban á los emperadores, ha establecido la firme intención de mantener entre Rusia y Alemania un contacto recíproco, base de una mutua confianza, tan importante para los intereses de ambos imperios y la paz general.

EL PARLAMENTO

De miércoles á miércoles.

Jueves, 4.—SENADO

Sesión relámpago, de cuatro menos cinco á cuatro y quince.

Proposición pidiendo la concesión del bronce necesario para la erección de un monumento á Vara del Rey, que fué tomada en consideración; reunión de secciones, y... no va más.

CONGRESO

Ya lo supondrán ustedes: Soriano é Iglesias hacen su diario gasto en ruegos y preguntas.

En la orden del día se aprueban sin discusión los artículos 1.º, 2.º y 3.º del proyecto de Mancomunidades.

El 4.º se aprueba después de aceptada una enmienda.

Sin debate pasa el 5.º

Al art. 6.º se presentan enmiendas por el Sr. Giner de los Ríos, de las cuales se acepta una referente á higiene de las provincias mancomunadas.

El art. 7.º también queda aprobado, después de haber hecho uso de la palabra los Sres. Romeo, Cambó, Vincenti, Corominas, Nicolau, Royo Villanova y Guillén.

Todos discuten tranquilamente el proyecto, unos impugnándolo, otros pidiendo aclaraciones, que dan los Sres. Cambó, Vincenti, Corominas y Guillén.

Un proyecto que tanto apasionó los ánimos se discute, por fin, en medio de la mayor cordialidad. Más vale así.

Viernes, 5.—SENADO

Ruegos y preguntas, algunas interesantes para Madrid, como las del Sr. Prast.

El Sr. Alvarez Guijarro se muestra sorprendido de la noticia de que se van á cerrar las Cortes.

Se aprueba una pensión, y el Senado acuerda reunirse en secciones; y después, el Sr. Canalejas, de uniforme, da la grata nueva... suspensión, fresco, siesta tranquila. Allá para Octubre, ¡cuánto habrá bajado el termómetro!

Sr. Montero: «au revoir».

CONGRESO

A D. Pablo, sí, le vemos; pero ¿y Soriano? ¡Qué triste empezar la sesión sin oír sus luminosos discursos!

El «leader» se lamenta de abusos en las minas de los Picos de Europa.

¿Qué creía el amigo?

El problema es serio y grave.

Dominar una nación como Marruecos, raza fuerte y fanática, atentando á sus costumbres, aunque sea ofreciéndoles un mayor bienestar, y pretender dominarla con 40 ó 50.000 hombres. ¡Un sueño!

Si Francia quiere aprovechar el tiempo y ahorrarse muchas vidas y muchos millones, organice 200.000 hombres más, y es posible que en dos ó tres años haya conseguido en Marruecos mucho de lo que se propone.

Pero si anda, por esta ó la otra consideración, con fuerzas insignificantes, en relación con la magnitud de la empresa, poquito á poco se va á ir desangrando sin haber logrado nada.

Dice Liantey que por ciertas consideraciones de orden internacional que hay que tener presentes, no le conviene á Francia el envío de un minimum de 30.000 hombres más, porque á la hora presente distraer de la metrópoli semejante fuerza, sería peligroso, y quien se resolviese á ello contraería una grave responsabilidad, y que, por consiguiente, se trata de hacer mucho con poco, y que tratará de lograrlo y lo logrará.

Lo dudamos; pero nos alegraríamos mucho equivocarnos.

El presidente del Consejo, Mr. Poincaré, contestando á una pregunta de Mr. Ribot, ante la Comisión senatorial encargada de informar sobre el tratado de protectorado, declaró que no le parecía exacto el calificativo de «grave» para definir la situación de Marruecos; cree que el adjetivo adecuado es el de «serio».

«Yo intervengo frecuentemente—dice don Pablo—porque la clase obrera no tiene otro «te.»

Los Sres. Iglesias (D. Dalmacio) y Llozas protestan fuertemente, porque «también ostentan representación obrera»—dicen entre grandes gritos.

El Sr. Azcárate explana su anunciada interpelación acerca de la concesión de depósitos comerciales en nuestras posesiones del norte de Africa.

Entiende el Sr. Azcárate que dicha concesión es contraria á la ley de Puertos, y hace diversas consideraciones sobre el trámite del expediente.

El Sr. Gasset interviene porque era el ministro de Fomento cuando se hizo la concesión. También contesta al interpelante el Sr. Villanueva, quien manifiesta que en ése asunto el Gobierno tiene ya que andar con pies de plomo.

Sí, sí; eso de los depósitos comerciales... hay que fumarlo en pipa, que dicen en los barrios bajos.

Se reanuda el debate sobre las Mancomunidades, aprobándose los artículos octavo y noveno, último del dictamen, haciendo observaciones y preguntas los Sres. Roselló y Feliú, y pronunciando un discurso de tonos elevados el señor presidente del Consejo, en que declara que constituye un compromiso de honor del Gobierno tramitar el proyecto de Mancomunidades con toda rapidez cuando las Cortes reanuden sus tareas.

Añade que el Gobierno presentará el primer día de sesión el proyecto de ley de reforma del régimen local. Dice que Asturias y Baleares podrán gozar de los beneficios que se otorgan á las mancomunidades, pues está resuelto á seguir el camino de la descentralización administrativa.

Rinde un tributo á la Comisión de las mancomunidades, especialmente á los individuos de la oposición, y espera que el proyecto sea un punto de partida (no se asuste usted, señor Burell) para grandes reformas, «porque vegetar no es vivir». «Estoy cansado de que por circunstancias especiales no haya podido seguir rápidamente mi camino.» (Aplausos.)

Después... el decreto, el fresco, la plava, la oxigenización.

—Aun cuando no conviene alarmarse—dijo—tampoco debe suponerse que el problema es sencillo.

Perdón, Mr. Poincaré, nosotros creemos que el problema es seriamente grave.

El barómetro infalible.

Bolsa. Deuda

perpetua

interior

al 3 por 100

el 10 de Julio de 1873,

se cotizaba á 16 por 100.

Deuda perpe-

tua inte-

rior al 4

por 100, el 10

del actual, se cotizó á

84 por 100.

El discurso de un alcalde.

Con motivo de la inauguración del ferrocarril de Palencia á Villalón, de que dimos cuenta en el número anterior, dirigió á Su Majestad el Rey el prestigioso alcalde de la citada villa, D. Teodorico del Fraile, el siguiente discurso de salutación:

«Señor: El Alcalde de este pueblo, que se honra debiendo á Vuestra Majestad su nombramiento, saluda al Rey de España, que es la más alta representación de la Nación Española.

«A su paso por esta dilatada llanura, ya habrá visto Vuestra Majestad que ni aun ahora, en que el sol calienta los campos,

tienen verdor nuestras tierras. La Providencia no quiso otorgarnos este año el favor de que nuestros sembrados fructifiquen, quizás para que así pueda mostrarse ante Vuestra Majestad la meseta castellana tal como es: con su triste aridez y su pobreza hidalga.

«Pero, árida y pobre, es nuestra tierra la cuna de España; en ella se engendró la Monarquía; en ella es obligado el amor á los Reyes.

«A nombre, pues, de este pueblo, monárquico por tradición y convicciones, ofrezco al Rey de España el tributo de la más firme adhesión á su real persona.

«A nombre de este pueblo, predominantemente agrícola, imploro, de quien ha querido honrarse llamándose «el primer agricultor de España», protección para la agricultura, que es la única fuente de vida en esta pobre tierra.»

El pantano de María Cristina.

En breve plazo quedará construido el mejor pantano de España, en la provincia de Castellón. Lleva el nombre de María Cristina, y, según las noticias que tenemos, es una obra colosal, que será un venero para aquella comarca, pues convertirá en huerta muchos terrenos anegados y estériles.

Ultimamente ha girado una visita, para comprobar el impulso que llevan las obras, el Consejo de Administración del Pantano y varias personalidades importantes de Barcelona, quedando todos muy satisfechos.

Cada obra de alguna importancia que vamos llevar á cabo en España nos produce una intensa satisfacción, porque es un paso más hacia la prosperidad y bienestar, que van estando cada día más cerca, y que llegaremos á disfrutar, siempre que sigamos contando con la tranquilidad pública. Es lo único que nos conviene.

El Sr. Maura y «El País»

Al discreto diario republicano viene remordiéndole desde hace algún tiempo la conciencia, respecto á lo que se le había ido la pluma al juzgar la pasada conducta política del ilustre Sr. Maura; y observamos, con verdadera complacencia, que aprovecha toda ocasión para exteriorizar su criterio desapasionado y su buen juicio, apreciando las cosas en su verdadero punto.

Ocupándose hace unos días *El País* de la discusión habida en el Congreso, con motivo del debate sobre las Mancomunidades, el día 1.º, decía en su editorial: «...el discurso de Maura fué, lo decimos con sinceridad, lo único que nos gustó, lo único que nos pareció elevado y digno de un Parlamento.» Y más adelante escribía también: «Y dijo sobre la necesidad previa de atender á la vida municipal, cosas muy pertinentes, que nos hubiera gustado oír de «labios republicanos.»

Todo esto no tiene nada de particular; pero lo hacemos constar en honor de *El País*, porque, si, agrada ver en los adversarios discutir con sinceridad, desapasionadamente, haciendo justicia al contrario cuando haya ocasión y fustigando á los amigos cuando lo merezcan. Esta es la manera de conseguir que un periódico goce de autoridad.

El País, haciendo justicia al Sr. Maura en lo muchísimo que lo merece, se eleva cuatrocientos codos sobre el nivel de los cofrades de su comunión política; y, créanos, que no sólo se eleva á nuestros ojos, sino ante todo lector de conciencia.

¿Por qué no van á Cataluña?

Dice *España Libre*, en un artículo que por cierto parte los corazones, que España se va, que España se despuebla, y todo con motivo de la noticia de un periódico de que dos mil braceros de Cuevas de Vera (Almería) solicitan de la República Argentina un barco donde puedan emigrar, porque no tienen medios de vida. Y nosotros, en lugar de las frases altisonantes que dedica dicho periódico á la noticia, se nos ocurre preguntar: ¿Por qué esos braceros no dirigen sus solicitudes á Cataluña, puesto que de Barcelona dicen que allí hay trabajo y que no sobran jornaleros? Esto debe ser cierto porque es grande el movimiento que se nota

en Cataluña, en donde, á las noticias que hemos publicado en números anteriores respecto al oro que ha caído sobre aquella región, tenemos hoy que añadir que la casa Curvoissier, Bertroud y Compañía, de París, ha fundado una sociedad anónima, denominada Banco Español de Obras públicas y Crédito, con capital inicial de diez millones de pesetas, que se elevará á veinticinco millones. Ese Banco ha sido creado con el propósito de construir numerosos edificios, entre ellos un gran hotel, y obtener del Banco Hispano-Colonial la cesión de su contrato con el Ayuntamiento para la reforma de Barcelona.

De manera que cada día aumenta el trabajo por aquella región, y si los de Vera emigran será porque no quieren enterarse de lo que pasa en su patria.

En cuanto á lo de que España se despuebla, ahí está el Instituto Geográfico y Estadístico, que hace poco nos enteró que en el último decenio aumentó la población de España en más de un millón de habitantes. ¡Esos Jeremías!

¿Se acuerdan los viejos como entraban y salían por los Pirineos los carlistas en la última guerra civil? Y en Francia imperaba la República. Y no movilizó un ejército para vigilarnos la frontera. No disculpamos, recordamos.

El Rey y el soldado.

Cuenta un estimado colega la siguiente anécdota, ocurrida en la breve visita de Su Majestad el Rey á Palencia:

Cuando el monarca se trasladaba á pie desde la estación del Norte á la nueva del ferrocarril de Villalón, encontráse con un soldado, con uniforme de artillería, que está inútil desde la última campaña.

El Rey se detuvo, y le preguntó:
—¿Cómo te llamas, muchacho?
—Vicente Calvo Díez, señor.
—¿Eres de aquí?
—No, señor; soy de Támara, en esta provincia.

—¿De qué estás herido?
—En el combate del 12 de Septiembre, Majestad, recibí un balazo que me atravesó el pecho.

En el rostro del soldado se advertía una intensa emoción, que no podía remediar.

—¿A qué regimiento pertenecías?
—Al tercero de Artillería de Montaña, Majestad.

Bien, hombre; te has portado como los valientes. Solicita lo que quieras, que la Patria se debe á quien la defiende.

Y el monarca, que esperaba contestación, al ver el temor de Vicente Calvo, le animó, diciendo:

—¿Tú querrás ingresar en el Cuerpo de Inválidos, verdad?

Y á la contestación afirmativa del soldado, que desgranó unas lágrimas, el monarca estrechó entre las suyas la mano callosa de Vicente, despediéndole cariñoso.
La multitud prorrumpió en vítores.

La criminalidad en Francia.

Francia está rica, si se quiere, riquísima, porque aunque la situación de su Hacienda deja actualmente algo que desear, esto no obsta á aquello. Pero su riqueza la pierde, porque ese buen vivir, esa vida rodeada de tantos placeres y comodidades, le hace caer en otras desgracias; resultando que, apoderándose el egoísmo de cada individuo y desapareciendo las bienhechoras creencias religiosas, entre placeres y lujo, ve que su población decrece, mientras puede contemplar, según dijimos en nuestro número anterior, como crecen sus vecinas naciones.

Si el oro aumenta, pero disminuye la población, la desgracia no puede estar más patente.

Ahora también resulta, según hacen constar los periódicos, que la opinión pública se ha conmovido ante el número, cada vez mayor, de infracciones de la ley penal, y, sobre todo ante los progresos de la criminalidad juvenil.

Es indudable que en Francia tiene que verificarse una reacción en muchos sentidos, porque va por una pendiente que dentro de poco tiempo empezará á ser fatal.

LA HUESTE DE «LOS DEL GORRO»

LOS MINISTRABLES

Mucho desear la única alcanzada unión de múltiples fracciones, mucho pregonar la inminencia de ilusorios triunfos, mucho buscar fórmulas de novedad para dar matices á las variedades del partido, y siguen los republicanos, tanto radicales como conjuncionistas, tanto federales como unionistas, tanto radicales-conjuncionistas como reformistas, tanto agrarios como nacionalistas, como regionalistas, como progresistas, etcétera, etc., sin un programa, sin capacidades entre sus hombres, con fama sólida de estudio y aptitud dentro de las diversas ramas de la Administración y en la ciencia de la gobernación de los pueblos, y continúan sin saber señalar la ruta de una reforma consciente, de una innovación atinada que resuelva problemas y allane cuestiones.

Sólo la propagación del odio, del coraje, que fácilmente prende en muchedumbres, adrede sumidas en la ignorancia, fanáticas é impulsivas por desconocedoras y por líricas. Sólo la censura para la actuación legislativa y las obstrucciones parlamentarias, como la más hábil y salvadora medida política; y luego, como armas redentoras, como supremos argumentos de ciencia y honra, las campañas de difamación, de escándalo, tan parecidas á los desenfrenos de una bestia indómita.

Y no se diga que es la norma de los partidos de oposición, que por reñidos con el Régimen imperante, no tienen para qué preocuparse de un programa realizable desde las esferas del Gobierno. El partido tradicionalista, los hoy jaimistas, divorciados ridículamente del acatamiento á las Instituciones, tienen una bandera y unas finalidades de gobernación.

¿Qué los republicanos blanden los pendones de la democracia y la libertad? ¿Pero es que estamos en los tiempos felices de aquellos nuestros abuelos del 68, que simbolizaban sentimentalmente en pomposos lemas idénticos todas las prosperidades populares? ¿Se ignora que hoy día es forzoso en todo país medianamente culto exigir á las huestes políticas el anuncio, la defensa de positivas, tangibles, prácticas medidas sociales, políticas, patrióticas y de Gobierno, y que ya no se proclaman ideales, sino que se hacen números, y se razonan reformas, y se meditan medios de progreso y mejora materiales?

Es que los republicanos carecen de auto-ridades, y ni siquiera el jefe del partido reformista tiene trazado un viable y reflexivo plan de reformas útiles, factibles.

Lo estamos viendo en el Ayuntamiento. ¿Hay edil republicano que sepa algo de municipalización, problema latente hoy día en todos los países europeos, de municipa-

lización de servicios? ¿Hay algún concejal de los del gorro que conozca palotada de Hacienda para salvar el arca del Concejo, tantas veces expuesta por los secuaces del más romántico (?) de los partidos políticos conocidos?

No tienen gente de libros, de cavilación e i su hueste los republicanos. Y asusta pensar en lo que pasaría, si llegada la por Dios hecha utópica, hora de regir los destinos de la patria estos hombres que sólo se han dedicado á politiquiar bajamente y á sembrar rencores, pero que han permanecido lejos del amor á las cuestiones de Gobierno, hubiesen de designar ministrables entre las filas de sus personajillos huecos, sin un átomo de sapiencia.

Pensad. ¿Qué hombre sería capaz de confeccionar el Presupuesto general, arduo problema vital para las Naciones? ¿Qué hacendista de fama sólida, pero ni siquiera de alguna nombradía, tienen los del gorro? Pues ¿y para Guerra? En su furor antimilitarista, en su horror á lo bélico, les ha repugnado cuidarse del trascendentalísimo asunto militar, el más digno de preocupación en todas las Naciones conscientes, aun por muy radicales que se crean; véase, si no, Francia.

Del problema naval, ni una palabra; si acaso, una ó dos insidiosas, aleves, en sus torpes diatribas parlamentarias. Fomento les suena á algo muy técnico también y que ignoran. ¿Pero qué van á conocer de Obras públicas, de riqueza del suelo, de bienes materiales, quienes pregonan sólo el desorden, la agitación, la inquietud? ¿Ministro de Gracia y Justicia? Acaso Nákens, para que resolviere desde la *Gaceta* el problema religioso con prosa de *El Motín*, ó Azzati, para que velase por la administración de Justicia ó disciplinase las mercedes.

Y en cuanto á los difíciles negocios de Estado, sin duda les juzgan bagatelas los republicanos, porque ni uno de ellos se ocupa en aprender el arte de la diplomacia, acaso porque no les importaría; contando, como cuentan, para sus hazañas con «la Europa consciente». Pobrecitos «los del gorro», qué pocos y qué malos ministrables iban á tener.

Estudien, aprendan, lean, si quieren soñar en la posibilidad de mandar á veinte millones de ciudadanos. Aunque es preferible para ustedes, ya que son inclinados á la holganza, que no se calienten los cascos nutriéndose de conocimientos que para nada les servirían, porque nunca habríamos de consentir los que nos preciamos de cuerdos que los ensayasen sobre el país, que no olvida sus aptitudes gubernamentales desde el 73.

Fernando Herce.

La infanta Isabel.

La popularísima ex princesa de Asturias ha emprendido un viaje por Aragón y Cataluña.

¿Quién puede dudar que pasará en triunfo por toda población que visite?

Su Alteza no ha tenido en España épocas de mayor ó menor popularidad. No ha sido vista con entusiasmos y cariño en unas épocas más y en unas épocas menos; no, la infanta Isabel siempre, en todo momento, en toda ocasión ha podido contar por igual, é intensamente, con el amor de los españoles.

Ni un solo pueblo de la provincia de Almería ha dejado de contribuir á la suscripción de la bandera del «España», á pesar de atravesar dicha provincia grave crisis económica.

Lo que piensan las mujeres republicanas de Portugal.

Al tratar en el Parlamento portugués de conceder el voto á las mujeres que estuviesen en posesión de un título de enseñanza superior, se permitió un senador decir que si se les concediese el voto á las mujeres, votarían como un rebaño de carneros; y ante tamaño ultraje, la «Liga republicana de las mujeres portuguesas» dirige á *O Seculo* un comunicado protestando de esas y

otras frases galantes del senador, y, con tal motivo, las mujeres republicanas tienen la sinceridad de declarar lo siguiente, que no tiene una coma de desperdicio: «Nosotras esperamos, por el contrario, que las mujeres, cuando tengan el derecho de votar, lo ejerzan con un gran espíritu de patriotismo y de independencia. Pero, si las mujeres procediesen de otra manera, ¿de quién sería la culpa? ¿De ellas ó de quien les dió el ejemplo de las *carneiradas*? ¿De ellas ó del hombre, que ha hecho siempre del «voto un arma para servir sus ambiciones? «Se mudó el régimen, pero los hombres quedaron los mismos; y no son los caciques, no son los que prepararon el escándalo del «Peral, no son los que compran y venden «votos los que pueden presentarse como caracteres de elección...»

Se mudó el régimen, pero los hombres son los mismos. Esto lo venimos sosteniendo nosotros hace mucho tiempo; y ahora nuestro amor propio se satisface al ver que las mismas mujeres republicanas portuguesas confirman nuestra opinión.

El mal de Portugal no estaba en el régimen. Esto allí ya hoy nadie lo duda.

La moralidad en las Repúblicas

Avisamos á D. Melquiades Alvarez, ya que no quiere amistades más que con republicanos muy honrados y de los que nada se diga, que tenga mucho cuidado en no tratarse con el ex ministro de la joven República de China, Juan Shi Kai, porque, se-

gún leemos en telegrama de Pekín que publica *La Tribuna*, del 8, á ese y á otro ex ministro, el pueblo les acusa de haber sido sobornados por los financieros en un empréstito de 300 millones, cobrando comisiones que, según malas lenguas afirman, ascienden á cinco millones. Y añade el telegrama: «Realmente la moral de los revolucionarios chinos no es muy recomendable, pues «tanto uno como otro ambos ministros estaban en la pobreza, y actualmente tienen «grandes sumas, lo cual ha dado motivo que «se sospeche de ellos con algún fundamento.» ¡Y eso en China! ¡Vaya un despertar!

Leemos estupefactos:

«Lo único serio, lo único trascendental de la intentona de ayer (en Portugal) es la intervención de Rodrigo Soriano.» ¿Se lo habrá creído?

Don Antonio Maura.

El insigne jefe del partido conservador, después de haberse detenido en Valladolid y Burgos, ha llegado sin novedad á Riaño (provincia de Santander), en donde se propone pasar la mayor parte del verano.

LOS RIEGOS

Con mayores ó menores obstáculos en su desarrollo, con más grandes ó más pequeños aciertos en su ejecución, se lleva en España á vías de hecho todo un plan general de obras hidráulicas que aumenta la extensión de los regadíos en zonas importantes por su área.

Al mismo tiempo, los riegos en pequeño, los aprovechamientos de cantidades reducidas de agua para su aplicación al cultivo se multiplican por todas partes.

CRONICA

¡YO INTIMA!

Es mi España rebonita y en ser española tengo el orgullo de mi vida.

Te pondré en camino para que sientas conmigo lo que yo sentí y para que compartas mi ser moral, mi ensueño.

Va de cuento; aun cuando no es cuento lo que te escribo, lectorcito mío, sino dulce verdad, que no por ser verdad deja de ser grata.

En el Museo Arqueológico han puesto flores. En los olvidados jardines que rodeaban el edificio lucen hoy «las flores» su brillante coloración de alegría. Bate palmas conmigo, lector del alma, como yo hice cuando vi convertido en realidad uno de mis anhelos. Creo que es una aspiración muy lógica en una «morena y sevillana»—que dijo el poeta— el pedir flores para su España, para que sirvan de orla á los Museos, á las Bibliotecas, á todos los sitios de cultura, para que cuando nos visiten los extranjeros no rompa mi patria su tradición de ensueño bordada con los pomares del Norte y los blancos azahares del Mediodía. La cultura gana y la tierra española se confirma en vuelta en su espléndida flora, nuestras vírgenes andaluzas en sus ricos mantos bordados en oro.

Además, es tan humano, tan femenino que pidamos flores las mujeres, que mi deseo debería ser ley; ¿no es mucho más estético el grito de flores para nuestros sitios de cultura, para nuestros jardines públicos? ¡¡que el otro de ¡caballos! ¡caballos! que en nuestras Plazas de Toros lanza la frenética multitud!!

Nuestro territorio, cuya topografía puede dar orgullo al más pesimista, debe de ser, en unión de nuestro cielo de luz, capaz de dar pintores como Velázquez y Goya, una de las mayores glorias de la nación, y por esto debemos engranar nuestros Museos para que los extranjeros entren borrachos ya por nuestras flores y nuestro cielo á ver los lienzos de maravilla, de los que en este nuestro sol de fuego aprendieron el color, que fácilmente se deduce de esto que sea Italia y España las hermanas de cielo, la patria de los pintores y de los poetas; yo no podría sentirme extraña en Italia ni en América, pues en la primera tiene mi ra-

za á su madre, y en la segunda á su hija: nuestra alma, la primera; nuestra sangre, la segunda; amo á las dos, y con las dos sueño, con su cielo y con sus flores, con su hermosa tradición la una, con su hermoso porvenir la otra.

Pero, perdona, lectorcito mío, á tu loquísima cronista, que salta de asunto en asunto como las blancas mariposas de mi jardín, de rosal en rosal y de rosa en rosa. Hoy, la alegría que te dije—de ver engrinaldada la Biblioteca—pone en «femenil» desorden mis ideas, van á ti como sueltos, risas sin concierto, indocumentadas, sin cordura ni seso, que diríamos habiendo en clásico.

A tu buen juicio las encomiendo y de tu galantería espero la absolución.

Gloria de la Prada.

Hay plata... ¡y hay oro!

Las personas que conocen la opinión del ministro de Hacienda decían días pasados, según *El Liberal*, que el Tesoro no debe dinero al Banco de España, porque entre la cuenta plata y la cuenta oro, ambas del Erario, no existe ninguna pared. Y eso no quiere decir que haya de venderse oro, pues de que no existe tal propósito da idea el precio que se pone á diario en la ventanilla del Banco.

Están casi íntegros—añadían—los 75 millones del convenio de Tesorerías, y hay ya estudiados otros medios, en previsión de que fueran necesarios recursos. De suerte que cuanto se diga sobre esas materias es una de tantas fantasías como las que otras veces han circulado con desgraciado éxito.

Anuncio.

El Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana convoca á concurso para la presentación de proposiciones con objeto de ejecutar un edificio destinado para Palacio de Bellas Artes y otro dedicado para Palacio de Industrias y Artes decorativas.

Las proposiciones, que podrán hacerse separadamente, se presentarán en las oficinas del Comité hasta el día 15 de Julio inclusive y se ajustarán á los respectivos proyectos, cuyas condiciones económicas han sido modificadas favorablemente.

Los presupuestos de contrata de ambos edificios ascienden, respectivamente, á 746.328,08 pesetas y á 716.490,79 pesetas.

Los proyectos se hallarán expuestos al público en las oficinas del Comité Ejecutivo.

Sevilla, 15 de Junio de 1912.

El Presidente del Comité Ejecutivo,
Antonio Halcón y Vinent.



La noticia cayó como una bomba en la capital de provincia, andaluza por más señas, donde el suceso tenía lugar, encargándose de propagarla, convertidos en otras tantas trompetas de la Fama, los periódicos locales, en sueltos veladamente expresivos; las comadres, en su perpetuo cabildeo, y los mozalbetes desocupados de la población, que eran el noventa y ocho por ciento de los comprendidos en el Censo de la misma.

¡Ahí era nada! Don Juan Manuel Ortún y Téllez, marqués del Lazareto, capitán general de la región, apuesto y bien conservado á despecho de sus cincuenta otoñadas, gran caballista, fumador infatigable, rico por su casa, enamorado á veces, siempre galante con el bello sexo, amigo de sus subordinados, aunque intransigente en cuestiones de disciplina..., abandonaba el estado solteril para unirse en lazo perdurable... ¿con quién diréis? Nada menos que con Joaquinita Crátera, linda como un sol, eso sí, pero desprovista de todo otro linaje de requilorios, que, tratándose de uniones conyugales, no son de olvidar. Iba, pues, al altar Joaquinita sin que entorpeciese su menudo paso bagaje ni impedimento de ninguna especie, pues no merecían consideración de tales los supuestos pergaminos que, al decir de doña Anisia, madre de la novia, autenticaban la ilustre prosapia de ésta, manifestándose en cierto escudo heráldico, desteñido y avejentado, que ocupaba lugar preferente decorando la humilde sala de la viuda de Crátera.

Gran marejada, como queda dicho, levantó en la ciudad el notición inesperado; las niñas casaderas sentían encrespase su amor propio ante la idea de que otra hubiera vencido al apetecible camastrón, arrastrándole de los marciales bigotazos hasta las gradas de Himeneo; las mamás de las niñas susodichas suspiraban contritamente, estableciendo mentales comparaciones, en las que, como es lógico, quedaba triunfante el retoño respectivo y derrotada hasta más no poder la simploga de Joaquinita Crátera, que sin más merecimientos que un palmito regular, se encontraría hecha una capitana generala con mando y demás adinículos, sin contar el triunfo que suponía la capitulación amorosa de una plaza considerada hasta entonces inexpugnable en absoluto.

A decir verdad, doña Anisia Rupérez, viuda de Crátera, no fué de las menos sorprendidas por la fausta nueva. Sabía—cómo no!—que las asiduidades de D. Juan Manuel para con Joaquinita eran por demás insistentes; pero también era sabedora de que la persona del insigne marqués del

Lazareto nunca había tenido para la niña importancia considerable. Así es que abrió un palmo de boca cuando la propia Joaquinita, con un mohín gracioso de su húmedo y sonrosado hociquillo, la comunicó su decisión de aceptar las relaciones que el alto personaje la ofrecía, y, por ende, la

subsiguiente coyunda, con su no despreciable cohorte de honores y grandezas.

Ello, como es de suponer, tenía su historia; que aun los más nimios actos de la vida son á modo de tramoya teatral, en la que no se ven, de la parte del público, los resortes que mueven el tinglado. Y la historia de la determinación de Joaquinita no era otra sino el fracaso de ciertos amores por ella sostenidos, á despecho de la voluntad materna, con un mozuelo que tenía más de Apolo que de Salomón, y que terminaron por exceso de bibrionadas de él y de mansedumbres de ella, engendrando el hastío en el pecho del novio y produciendo una flujión de amor propio en la novia, á la que sirvió de paliativo, ya que no de radical medicina, la efímera satisfacción de haber mandado bonitamente á paseo al causador de sus eróticos padecimientos, buscándole inmediato y empigorrotado sustituto.



Algún vestigio de semejante trama llegó á noticias del general marqués del Lazareto; mas no fué óbice para que su determinación sufriera cambios ni vacilaciones; antes al contrario, deseoso de no demorar el succulento banquete de juventud y belleza que el matrimonio con Joaquinita le deparraba, azuzado por el señuelo de sus ansias, hizo lo posible por abreviar los preparativos nupciales, para echar cuanto antes sobre sus robustos hombros el yugo de Himeneo, que para él tenía todos los atractivos de una carga codiciable y dulcísima.

Y, como todo llega, llegó el día de la boda, y con él uno de los mayores acontecimientos de que ha sido escenario la capital de provincia donde tales sucesos desarrollábanse. No hay para qué decir que la gente se echó á la calle con el fin de presenciar el paso del nupcial cortejo, ni más ni menos que si se tratase de las procesiones famosas de Semana Santa; que la iglesia estaba «convertida en ascuá de oro»; que el *lunch* de la tornaboda fué espléndido; que la novia parecía *talmente* la virgen del Amor Hermoso, á creer la opinión de varias beatucas estrafalarias; que doña Anisia vertió las cuatro lagrimas de reglamento después de las bendiciones, aunque por dentro el corazón le diese brinco de alegría, reconociendo que no estaría la niña mejor empleada aunque del mismo cielo hubiese bajado un santo *de verdad* para casarse con ella.

Todo esto y mucho más que, como variaciones al mismo tema, pudiera consignarse, por sabido se calla, no mereciendo los honores de su conmemoración en esta crónica breve y veraz. Sólo si requiere mención especialísima un hecho, nimio al parecer, pero acaso transcendental en grado sumo: y fué, que el general marqués del Lazareto, estando acicalándose con el esmero que es de suponer para encaminarse al templo en busca de su deseada compañera, hubo de reparar en el espejo, donde se retrataba su semblante con las huellas indelebles de los años, reveladoras del desequilibrio existente entre la lozana juventud de Joaquinita y la cumplida madurez de su próximo esposo...

Una sombra de inquietud y recelo cruzó por la imaginación del hijo de Marte; su no muy tersa frente fruncióse ante la idea de posibles desventuras; recordó los amores de Joaquinita con el apuesto mozallete de marras, y abdicando un momento su orgullo, que le hacía creerse merecedor de todo lo bueno, acaso llegó á suponer que no era sólo el amor lo que había inducido á Joaquinita á la aceptación de su mano, ya otras veces infructuosamente ofrecida...

Pero aquello fué una ráfaga, que pronto pasó. Don Juan Manuel Ortún y Téllez dió la última mano á su posttr tocado de soltero, y encogiéndose de hombros levemente, sonrió con gesto de superioridad, mientras pensaba para sus entorchados:

—No hay cuidado ninguno... Pero, no obstante, hombre prevenido...

II

Dicho se está que los flamantes desposados hicieron su correspondiente viaje de novios, visitando la nostálgica Roma, el bullicioso París, Venecia la erótica y el inmenso hormiguero londinense. Al regresar á sus lares, el matrimonio se instaló regimiento en el palacio de la Capitanía, única jaula digna de encerrar la floreciente hermosura de Joaquinita, que, entre arañes y tisúes, seguía brillando como antes entre batistas y foulards de poco precio.

El Gran Prix

del
Automóvil Club
de Francia
Circuito de Dieppe.
1.540 kilómetros
en 13 horas 58 minutos.

1.º premio

PEUGEOT

sobre neumáticos Continental.

Representantes exclusivos en España

Elorrio, Londaiz, Espada y Compañía.

San Sebastián. Garaje Victoria.

Esta Carrera

la más importante en el
Mundo deportivo, viene á
ser una nueva victoria
para la gran marca Fran-
cesa, que antes ganó la
famosa copa de la Pren-
sa, en Francia.

El general marqués del Lazareto se extasiaba cada día más contemplando á su hermosa compañera. Joaquinita, dejándose querer, creíase feliz y no aparentaba echar de menos los devaneos de antaño con el mozalbete algo apolono y nada salomónico. Don Juan Manuel estaba satisfecho y no parecía recordar las suspicacias de un segundo. Sin embargo...

Una tarde primaveral, después de tomar el café bajo el emparrado del jardín pintoresco que circundaba el palacio de la Capitania, don Juan Manuel quiso demostrar ante Joaquinita sus habilidades hípicas, algo abandonadas á causa de la reciente coyunda.

Fama merecidísima de hábil jinete gozaba el general marqués del Lazareto por doquiera. Sus cuádras, en cuyo sostenimiento invertía parte no despreciable de su caudal, podían competir con las de cualquier *amateur* ó profesional extranjero; había en ellas representantes de todas las razas caballares, desde el burdo percherón de amplio pechazo y amazotados remos, hasta el grácil *pur sang* inglés, sin olvidar el agilísimo hipógrifo árabe ni el típico ejemplar de la raza andaluza.

El predilecto de don Juan Manuel era *Eblis*, soberbio animal, por cuya venta le hubiera sido fácil obtener veinte mil francos, cantidad ofrecida por cierta poderosa Casa francesa. Era negro *hito*, con cerca de ocho dedos de alzada; ancas redondeadas á torno, cabeza fina y respingona, remos ágiles y robustos; la cola y la crin, grandemente crecidas, aumentaban la hermosura del noble bruto, cuya piel, negra y lustrosa, semejaba la viscosa envoltura reluciente de los lobos marinos.

Joaquinita gozó lo indecible viendo á su esposo realizar verdaderos prodigios con *Eblis*, haciéndole arrodillarse á voluntad, marchar acompasadamente, sostenerse sobre las patas traseras; todo el vasto repertorio, en fin, del más diestro *écuyer* de circo.

—Ahora verás, Joaquinita, ahora verás—dijo el centauro—. Este ejercicio es el más interesante y el que mejor hacía *Eblis*; veremos si lo ha olvidado.

Y soltando las bridas, que fueron á quedar apoyadas en el enhiesto cuello del fogoso animal, exclamó don Juan Manuel con enérgica entonación:

—Mucho cuidado, *Eblis*; te dejo solo, sin dirección; vas á caminar *todo derecho* hasta que yo te avise. Fíjate bien: *todo derecho*.

Joaquinita veía á su marido lateralmente, esto es, por el flanco izquierdo del caballo. Don Juan Manuel, cruzado de brazos, dejando inmóvil la pierna izquierda, aparentaba conservar la derecha en la misma inmovilidad. Mas, disimuladamente, comenzó á hostigar con la espuela los ijares del caballo, el cual, obedeciendo á la indicación, desvióse un tanto de la línea recta.

—¡*Eblis*!—gritó el general con voz tonante—. ¡He dicho que marches derecho!

Pero continuaba hostigándole, sin que Joaquinita pudiera advertirlo, y, como es lógico, *Eblis* desvióse más y más. Entonces don Juan Manuel, con rápido movimiento, sacó de la pistolera del arzón un revólver, y aproximándolo á la oreja del caballo, descerrajó dos tiros, que le hicieron caer como herido de un rayo, hincando entre los remos delanteros la gentil cabeza, de la cual manaba un chorro de sangre que enrojeció el césped, mientras el general, pálido y terrible, se aproximaba al banco desde donde Joaquinita contemplaba sus hípicos escarceos.

—¡Qué has hecho, Juan Manuel!—exclamó la dama, sorprendida ante la rapidez del acto brutal.



—No quiso obedecerme, y lo he matado—respondió el noble, mirando á su mujer con ojos centelleantes—. Es el pago que merece todo el que no sepa marchar por el camino derecho...

Joaquinita calló como muerta; una nube de sangre pasó ante sus ojos; sus mejillas, poco antes sonrosadas, palidieron hasta quedar lívidas; tuvo que apoyarse en el banco para no caer. El general, en tanto, seguía mirándola fija, tenaz, despiadadamente...

III

Cuando Frasquito, el encargado de las caballerizas del general marqués del Lazareto, tuvo conocimiento del lance, no pudo contener una exclamación de pena:

—¡Qué dolor tan grande, señor Marqués!—dijo al general, la primera vez que le tuvo á su alcance—. *Eblis* era el mejor caballo de toda la cuadra.

—No importa—repuso impasible D. Juan Manuel—. Bien muerto está; su muerte asegura la dicha de mi existencia...

Augusto Martínez Olmedilla.

En el magnífico ondear próxima-Palacio Real de la mente el pendón Magdalena va á morado.

¡Vivan los santanderinos!

El Coronel Sainz de la Maza.

Ha muerto en Cercedilla el coronel retirado D. Joaquín Sainz de la Maza, secretario-tesorero de la casa de S.S. A.A. los Infantes D. Carlos y doña Luisa.

El Sr. Sainz de la Maza fué profesor del Infante y de su hermano el Duque de Calabria cuando ambos cursaban sus estudios en la Academia militar.

Soldado pundonoroso y hombre leal, supo crearse afectos merecidos entre cuantos tenían la fortuna de tratarle; por eso su muerte será profundamente sentida.

Enviamos el testimonio de nuestro pesar, no sólo á la familia del fallecido, sino también á los Infantes, porque el dolor de éstos es grande y sincero.

Como gasta el dinero nuestro Monarca.

Nada menos que setenta mil duros ha invertido S. M. el Rey en las obras de restauración de la «Casa del Labrador», en Aranjuez, obras recientemente ejecutadas y que han tenido la mayor importancia.

Se ha cimentado sólidamente el edificio, que descansaba sobre tierra, á un metro de profundidad; han sido atendidas convenientemente las bóvedas de los pisos principal y segundo; la planta baja ha sido pavimentada con mármol y baldosin hidráulico; se ha desmontado y vuelto á montar la gran escalera de mármol.

El baldosin hidráulico sustituyó al pavimento de plomo de las dos terrazas; se revocaron todos los muros de las fachadas; el pintor Sr. Oliver restauró frescos y pinturas de varios salones; se repararon todas las puertas, ventanas y persianas, muchas de las primeras de caoba y neple; fué solado, con losa blanca del Colmenar, todo el patio central, y reconstituida la fuente, etc., etc.

Todo esto, entre otras muchas cosas, se hizo; y muchas, en efecto, debieron ser, para tener que gastarse la suma de trescientas cincuenta mil pesetas, suma importante para la asediada, y relativamente mezquina, lista civil.

Si, mezquina para las atenciones y obligaciones de todas clases y castas que pesan sobre ella.

LOS PÓSITOS

Actualmente funcionan 2.859 Pósitos, de los cuales han recibido los agricultores durante el año de 1911, un auxilio tan eficaz como el que representan 19.459.478 pesetas, facilitadas por los citados establecimientos; siendo esta suma, consecuencia de 107.849 préstamos y de ampliaciones de vencimientos concedidas á 11.197 propietarios.

Fué un año de labor aprovechada para esas instituciones, cuyas ventajas son bien visibles.

EL INGLÉS

Entrabas en el baile del Casino. La orquesta preludiaba un rigodón. Era como un motivo bizantino. La eurtimia de los trajes del salón.

Te invitó á que bailases un inglés. Una amiga mirábase envidiosa... El parecía, junto á tí, un ciprés y eras tú, junto á él, como una rosa.

El inglés era rico, millonario; fué el que trajo de Egipto un dromedario con las joyas de un viejo Faraón...

El apuntó tu nombre en su Baedeker, y tú, junto á las páginas de Bécquer, pintaste bajo un nombre un corazón.

R. Buendía Manzano.

La verdad acerca de los «paivantes», y lo que nos conviene á unos y á otros.

No voy á ocuparme sobre si se deben tener ciertas consideraciones con los emigrados portugueses en la frontera, ó si se deben cazar y exterminarlos como si fueran unos bichos dañinos.

Voy á apartarme de hacer consideraciones de orden internacional y de discutir sobre reclamaciones diplomáticas y de lastimarnos de nuestra desdicha de tener que disponer de un ejército de diez ó quince mil hombres que, por lo menos, necesitaríamos para complacer á Soriano, Pablo Iglesias y demás monarcófobos, con objeto de asegurar una tranquila vida política á los grandes estadistas que están haciendo la felicidad del desgraciado ex reino de Portugal; no voy á discurrir sobre nada de eso, ni á traer recuerdos de lo que la republicana Francia hacía con nuestros carlistas, que iban á Francia, volvían á España, retornaban á Francia y volvían á aparecer en España.

Me desentiendo de todas estas cuestiones y recuerdos, y tomando la cuestión por el lado práctico, digo: Todos los días, á todas las horas, los Alfonso Costa, los Bernardino Machado, los Vasconcellos y los periódicos republicanos de todas clases nos tienen repetido que el país, en su totalidad, es republicano, y que está contentísimo con su actual régimen, que llegará á hacer, en un tiempo futuro que no se precisa, la felicidad de los portugueses; y que al mismo tiempo que esto sucede, resulta que los «paivantes» que andan por la frontera, amparados, protegidos y amamentados por los caciques clericales, etc., etc., son cuatro gatos hambrientos, una especie de Quijotes que hacen morir de risa, que no van á parte alguna. Pues, señor, aquí de mi razonamiento: siendo esto así, se está haciendo un flaco servicio á la República portuguesa estorbando que no puedan reunirse esos cuatro gatos y no se les ayude á entrar en Portugal.

Los «paivantes», por lo visto, no se resignan á desaparecer así, sin más ni más. del mundo de las conspiraciones; pues, señor, es conveniente y muy político facilitar el encuentro y acabar eso de una vez. No es amigo práctico y verdadero de la República portuguesa el republicano español que, queriendo hacer un servicio, contribuye á redactar el fallo de un pleito en que se devengan tan grandes costas. Lo malo está en que hay más «paivantes» dentro del mismo Portugal que en la frontera.

Un viejo monárquico.

6 de Julio.

Vegetar no es vivir.

Merece párrafo aparte la conclusión del discurso del Sr. Canalejas con motivo de su intervención en la última sesión del Congreso, al discutirse el dictamen, que se aprobó, de la Comisión de Mancomunidades.

Manifestó el señor presidente del Consejo varias cosas que nos han complacido: dijo que así que se reanuden las sesiones, presentará el proyecto de ley de régimen local; que está resuelto á seguir el camino de la descentralización administrativa; que estaba cansado de que por circunstancias especiales, no haya podido seguir rápidamente su camino; que *vegetar no es vivir*.

¡Muy bien, Sr. Canalejas! Esa es la ruta que debe emprender un partido avanzado, cual debe ser el partido liberal-demócrata.

El país y la Monarquía esperan que el Sr. Canalejas ande siempre. Detenerse es morir.

DE DION-BOUTON - AUTOMÓVILES

ENTREGA INMEDIATAMENTE

47, PASEO DE LA CASTELLANA, 47, MADRID

12 / 16 HP
4 cilindros 70 x 130
Puesto en Madrid
Francos, 8.650

14 / 18 HP
4 cilindros 80 x 140
Puesto en Madrid
Francos, 10.200

MODELOS 1912
20 / 24 HP
8 cilindros 70 x 130
Puesto en Madrid
Francos, 14.000

CAMIONES
OMNIBUS
MOTORES INDUSTRIALES

AUTOMÓVILES DE DION-BOUTON



El suceso del día.

Habrán ustedes leído en la prensa de estos días el inaudito suceso ocurrido en la política. Y por si alguno de ustedes ignorara la noticia, voy á relatar el hecho, que suspende y maravilla.

.. Ello es que el buen Alejandro, en un rasgo que cautiva, ha regalado el hotel en que hasta ahora vivía á una sociedad obrera, para que de asilo sirva á huérfanos de esa clase; y á fin de que no se diga que la ofrenda fué tacaña, la aumenta con la bonita suma de un millón de reales y la añade de propina el coquetón automóvil que conduciendo venía la lustrada obesidad del jefe radicalista. ¿Verdad que el hecho conmueve? Dando una prueba inequívoca de democracia, de agallas, de amor á la muy sufrida clase obrera, se ha quedado como quien dice, en mantillas, como quien dice á la cuarta, el jefe radicalista. Eso es más que predicar, eso es ser un altruista... ¡Bravo, Alejandro! ¡Bravísimo! ¡Viva vuestro abdomen! ¡Viva!

.. No para el suceso aquí. El ilustre cabecilla, el insigne presidente del partido reformista, convencido, al fin, del fiasco de la triste minoría republicana y asqueado de la lid conjuncionista, ha desertado de entre ellos y abraza la Monarquía. ¡Por fin!... Y para que conste que ha ingresado en nuestras filas, saldrá en el próximo número, en estas columnas mismas, la epístola en que Melquiades su nuevo credo publica. Los monárquicos estamos tan contentos, que da envidia, por ver al bravo Melquiades dentro de nuestra política. Ahí van mis brazos, querido, y que el cielo te bendiga.

.. Ha dicho, además, la prensa, que harto de conjuncionistas, de mitines y de enredos, don Benito se va á la Argentina, para terminar allí lo que le resta de vida, dedicándose al cultivo de la modesta hortaliza...

.. Todas estas novedades son el suceso del día que habrán ustedes leído en la prensa rotativa y que por si alguien lo ignora, repito yo la noticia.

Por "El Duende de LA MONARQUÍA, Epicteto.

Hace veinticuatro horas que no sabemos qué ha hecho Soriano.

CONCEPTO DE NUESTRA MONARQUÍA POR UNOS MINISTROS AMERICANOS

Durante los meses de Noviembre y Diciembre de 1893 y Enero de 1894 tuvo el honor de estar hospedado un oficial de Marina en la hermosa finca del fundo de San Isidro, término de Quillota, en el pintoresco valle de este nombre, situado próximamente en la mediación del camino que va desde Valparaíso á Santiago de Chile. Esta finca pertenecía á D. Agustín Edwards, presidente entonces del Congreso chileno y una de las personalidades más salientes de la política en aquel país, padre del que años después vino á España como embajador extraordinario cuando el casamiento de nuestros Reyes y se quedó algún tiempo de ministro plenipotenciario.

Entre las muchas atenciones que recibió la dotación del *Nautilus* (en cuyo buque estaba dicho oficial embarcado de alférez de navío) durante su permanencia en aguas chilenas, fué una de ellas una jira á dicho fundo, modelo de alquerías, cuya valiosísima explotación á la moderna constituye una enseñanza interesante. Un accidente que allí le ocurrió, y de sus resultados estuvo gravemente enfermo, fué la causa de su prolongada permanencia en aquella casa; no pudiendo embarcar, se dió á la vela el *Nautilus* dejándolo en tierra; dió la vuelta al Cabo de Hornos, recaló á Montevideo, y cuando se disponía á zarpar para Puerto Rico, se puso en camino el marino á que me refiero, atravesando la América del Sur, cruzó los Andes por el puerto del Inca y se incorporó á su destino, si no restablecido completamente, en período de franca curación. Era la estación de verano en el hemisferio S., época de vacaciones parlamentarias, de las que iba á disfrutar el señor Edwards con su distinguida familia en tan amena posesión; á semejanza de lo que ocurre en los *cottages* ingleses, invitados por sus amables y espléndidos propietarios había allí siempre varias familias de la más alta sociedad porteña ó santiaguense; entre los invitados conoció nuestro compatriota á D. Antonio Montt, ministro del Interior; á D. Pedro Montt, que fué luego presidente de la República y murió hace pocos meses en Alemania, y á otras muchas personalidades influyentes en la dirección de los asuntos públicos.

A las muchísimas atenciones que debió al Sr. Edwards, cuya memoria es venerada por él, fué la de mayor aprecio el cariño y la confianza que el Sr. Edwards y su distinguida familia le prodigaron, y en su compañía y por aquel motivo tuvo ocasión de tratar á sus invitados y aprender mucho en sus interesantes conversaciones.

Es hoy mi propósito dar á conocer solamente el juicio que les merecía nuestro régimen y el concepto que tenían formado de nuestro partido republicano, y que he oído muchas veces referir á este oficial amigo, porque lo creo interesante, siempre de actualidad y muy acertado.

.. No comprendemos—decían—la razón de ser de ese partido en España; que los Estados de reciente creación, como sucede con los americanos, donde no había historia propia que no fuese algún accidente secundario de su metrópoli, que todavía no habían tenido ni tiempo ni ocasión más que de crearse, pero no de formar épocas, ni sistemas, en la historia de la civilización y de la humanidad, sin familias de prestigios seculares é históricos, con todo el engranaje de su funcionamiento, en formación, adoptasen ese régimen, era, más que natural, necesario; pero en un país como España, cuya historia, más que la de ningún otro europeo, es la historia del mundo, salvo la remotísima asiática, por el que han pasado las más importantes civilizaciones, dándole ella á todas singular carácter y proporcionando en todas figuras históricas con sello particular y renombre eterno, que bajo su régimen monárquico dictó leyes fundamentales por las que aún en su mayoría se rigen los Estados á que ella dió vida y origen, que es su legislación actual la más moderna, templada y liberal, sin radicalismos, que son efectistas, pero poco prácticos, no se ve qué ventajas iba á proporcionar un gobierno republicano; todas las libertades razonables, prácticas y justas las tiene ó implantadas ó incorporadas para su desarrollo en los programas de los partidos monárquicos; el partido, mejor dicho, los partidos republicanos están separados por diferencias nimias y por odios irreductibles personalísimos. Hay unas cuantas figuras respetables, que por los dedos de la mano pueden contarse y no se

sale de una mano. Castelar es de renombre mundial, y con el aplauso á los Gobiernos monárquicos por las libertades implantadas y su próximo licenciamiento de partidarios, da la razón á los que pensamos así (como no sea una manera delicada de confesar el convencimiento absoluto de que la república en España no tiene arraigo ni es conveniente al país). La figura respetabilísima y admiradísima de Pi, filósofo profundo, político frío y sereno, quizá sea más apreciada por los extraños que por los propios, y salvo un reducido número de parciales que le veneran, los demás republicanos ni lo estiman, ni lo aprecian, ni lo admiran, ni lo respetan: lo zahieren, hasta lo ridiculizan, y recibe más ofensas y más desvíos de los que se llaman republicanos que del campo monárquico. Es Salmerón también un hombre serio y filósofo notable, al que siguen contadas personas por vocación personal; pero no encuentra en la llamada masa republicana el respeto que su persona y sus antecedentes merecen, ni el aprecio á que su honradez política le hace acreedor. El Sr. Labra, quizá el más conocido, estimado y popular en toda la América latina, es, como los otros, más estimado fuera que dentro de su partido, porque su razonar lógico, convincente y sereno, sin radicalismos rojos, sin intemperancias, no encaja bien en ese grupo que se llama revolucionario, y cada día prueba más que de su advenimiento al Poder no podía esperarse nada que fuera orden, buen gobierno, garantía de paz y tranquilidad. Los que sólo trabajan por amargar la existencia de los Gobiernos monárquicos, como Zorrilla, Estévez y otros, con conspiraciones sin plan, sin propósito definido, son los más populares en ese partido, y los demás hombres que figuran como salientes no se distinguen por hoy en nada que mueva todas las conciencias, que les atraiga la simpatía general. Sus campañas parlamentarias no son más que una oposición sistemática. En lo político no tienen programa definido, ni unión, ni nada nuevo; en lo religioso no se ve un plan de neutral imparcialidad y de respetable tolerancia: todo se reduce al odio y persecución feroz contra la religión católica; en lo administrativo no hacen campañas lógicas: únicamente una oposición á gastos útiles que de atenderla traería una ruina á la industria y al comercio; en lo militar piensan con desacierto, pues fomentar la indisciplina es privarse en el porvenir de los medios de sostenimiento de orden y defensa de la Patria. En cuanto á libertades, las tienen ustedes en España, tantas y con tal profusión y en tal forma usadas, que en algunos países republicanos no se toleraría; en éste, por ejemplo, caerían dentro de los códigos penales ciertas propagandas y cierta Prensa que allí es tolerada.

Dejando á un lado el hablar de diferencias de principios que no existen y analizando las condiciones particulares de la Regente y de las clases de abolengo aristocrático, es innegable que el Palacio Real es de cristal, es pública la forma de educación y cuidado que con el joven Rey se tiene; son venerables las virtudes domésticas y cívicas de la Regente; no es un secreto para nadie en el mundo las intimidades de aquel hogar honrado; un jefe de Estado republicano vive de su asignación y nadie le exige más; la lista civil de la Monarquía española, con ser muy inferior á la de otras que tienen proporcionalmente más extensión, más habitantes ó más riqueza, no es un sueldo personal; se sabe que la casa civil y militar, el prestigio de la Corte y cien mil gastos más todos son atendidos con esa lista á vistas insuficiente; que no hay artista que á la Regente no acuda buscando protección; que se cuentan por centenares las subvenciones y las carreras que proporciona, las limosnas, los donativos; que no hay calamidad pública á que no acudan, ni calamidad privada que les sea conocida á que no atiendan; fomentan las artes, las exposiciones, sostienen ó contribuyen al sostenimiento de muchos establecimientos benéficos; esa lista civil á la nación vuelve y bastante más de su fortuna privada, con la que tienen que completarla.

Y algo más hay que esta manera de acudir con auxilios adonde es necesario, lo que tiene valor infinito, aquello que no puede pagarse en este mundo con numerario, el afecto, el cariño, la delicadeza, la discreción: proteger sin deprimir, socorrer sin lastimar, acompañar el auxilio con la participación sincera en las desgracias ajenas,

unir sus lágrimas con los que sufren, sentir íntimamente como propias las desdichas de otros; trabajar manualmente para proveer de ropas á los necesitados; dar, no sólo su dinero, sino su trabajo, su ocupación, su corazón, sus lágrimas. Y como el número de los que reciben estos beneficios es inmenso y el número de los que los conocen mayor, aun descontando algo por la ingratitud humana, siempre queda de unos y otros suficientes para que constituyan legión dentro y fuera del país, aquellos cuya imaginación no puede ser convencida por razones capciosas, porque su corazón está henchido del convencimiento contrario.

En ningún país del mundo es más acreedora la clase aristocrática al cariño y respeto de las humildes que en España. Esa alta sociedad es, aunque parezca antagónica, lo más democrático que se conoce: su distinción será igualada, pero no superada por las de otras naciones; en cambio, su llaneza, su asequibilidad no hay quien las supere; no es tan estrecha y limitada á los suyos como la francesa, ni de tan difícil acceso como la inglesa; hace que la caridad privada que ella desarrolla sea superior á la de ningún otro país; basta que una persona sea distinguida, menos que eso: que tenga honorabilidad y una profesión definida para admitirla en su seno, aunque no sea una lumbrera en cualquiera profesión humana; las letras, las armas, las artes, la virtud, encuentran en ellas protección si la necesitan, acogida afable siempre.

Las reformas sociales, entiéndase bien: las que tienden á mejorar las condiciones del trabajo y del trabajador, no necesitan para desarrollarse que el nombre del régimen sea Monarquía ó República: más ha hecho antes que nadie Nueva Zelanda, colonia inglesa, y el pueblo inglés que ningún otro país; no ha sido obstáculo al rápido y sólido desarrollo de Alemania ser imperio, ni al avance de Bélgica ser Monarquía; más ha hecho en poco más de treinta años la Monarquía unitaria de Italia que todos los Estados de todas formas de Gobierno en que antes se dividía esa Península, ni la prosperidad de los Estados Unidos se debe á ser República, porque su legislación no puede ser más heterogénea: en un Estado es lícito lo que en el inmediato es punible, y así se ve que este país federal tienda á una política imperialista, mientras Inglaterra, imperio, desarrolla una política liberal, social; Alemania se engrandece con su Emperador y Francia decae con su República.

Un partido republicano se comprende, primero: por razones de ser que lo justifiquen, como condición *sine qua non*, para que el país entre en un período de orden y de prosperidad, y segundo: por la existencia de personas en número y valía suficientes para conseguir el cambio de régimen si es necesario, y garantizar la consecución de sus fines; pero si, como sucede en España, no hay razón que lo justifique; si además el cambio no conduciría ni á mejoras positivas, ni siquiera á un cambio de nombre en la forma de Gobierno, porque el ensayo conocido desacredita la idea, y si no hay personas en número y valía suficientes para esperar una tranquilidad como la que hoy se disfruta, sino que, por el contrario, se ve que el partido recluta sus fuerzas entre las personas de menos significación, preconizan obras de confusión anárquica; emplean como armas el lenguaje inculto, la calumnia grosera, las campañas de oposición y persecución sistemática, la difamación de lo más honrado, ¿qué es, ni qué vale, ni qué significa ese partido en España, y cómo hay siquiera el ambiente suficiente para que den señales de vida los que se llaman republicanos?

Desde aquella fecha á acá todo ha acentuado la viveza ó la crudeza de los colores de una pintura tan perfecta. La mayoría de edad del Rey, su coronación, hicieron cesar por razón natural una Regencia admirada en todo el mundo; al encargarse el joven Monarca de las riendas del Estado no ha defraudado las esperanzas que hicieron concebir su acertadísima educación y preparación para su elevado cargo: los beneficios que á manos llenas distribuye la casa reinante, lejos de disminuir, han ido aumentando; el paso de los Reyes por todas partes es objeto de delirantes entusiasmos, que hace preguntar: ¿dónde están los descontentos? El Gobierno de los partidos monárquicos ha ido cumpliendo sus programas con la necesaria calma que es garantía de su eficacia; en reformas sociales, precisamente el partido conservador es el que más se ha señalado por sus avances;

el partido socialista, en revuelta amalgama con las infinitas fracciones republicanas y separado de su verdadero ideal, copia servilmente las doctrinas antimilitaristas y antipatrióticas de los anárquicos franceses, y en vista de eso deserta de él los obreros de buen sentido, que justifican públicamente su proceder haciendo la comparación entre lo que hacen a la Monarquía y a los partidos de orden y el sendero de perdición á que quieren conducirlos el llamado apóstol de los socialistas y sus corifeos; las clases pudientes se distinguen por sus iniciativas en empresas é industrias que enriquecen el país, no siéndolo en mayor número porque algo las retrae con su perturbación ese partido que tiene el desorden por lema de sus ideas; el Ejército y la Marina progresan en la forma que los recursos del país permiten; un diputado republicano, el Sr. Azcárate, ha tenido que desautorizar muchas veces á su partido y ha sido desautorizado por él cuando ha procedido según los dictados de su conciencia honrada; la procacidad, el escándalo y el lenguaje tabernario se han enseñoreado de algunos periódicos avanzados, con la insidia por sistema, la calumnia por arma.

¿Qué dirían hoy aquellos distinguidos republicanos chilenos?

M. C.

No hay país moral que pueda admitir como institución pública la del juego.

Desde Melilla.

OSCAR NEVADO

Bibliografía militar.

La Religión y la Guerra, por el Capitán de Infantería D. Antonio García Pérez; y Campaña de la Chauia, por el mismo autor.

Dedicado al Capitán Dadin, ha publicado el cultísimo y erudito García Pérez un nuevo folleto, que se une á la larga serie de brillantes trabajos con que el infatigable escritor ha sabido hacerse un nombre que todos los amantes del Ejército y de la Literatura tienen que mirar, necesariamente, con simpatía y agrado.

La Religión y la Guerra se titula, y en sus páginas se desarrolla, con la elocuencia que da el convencimiento, el concepto religioso en su relación con el Ejército y la innegable influencia de aquél en la conducta de éste, demostrado por innumerables hechos desde remotos tiempos. Citanse allí notables ejemplos y profundos pensamientos de ilustres personalidades y prestigiosos guerreros, y se pone en evidencia una vez más lo que el patriotismo gana con la Religión y las demostraciones altamente patrióticas de los religiosos españoles.

Prologa el folleto el Magistral de Toledo, D. Francisco Frutos Valiente; y éste, que es un brioso é elocuentísimo orador sagrado, en su disertación, de exquisita belleza, demuestra cumplidamente que no es solamente uno de los sacerdotes más admirados al ocupar la sagrada cátedra, sino que también ocupa un primer puesto en la literatura profana.

La Campaña de la Chauia se titula el otro folleto publicado por el distinguido escritor, y en él García Pérez, con esa su pericia reconocida por todos, y con ese entusiasmo que es su característica por cuanto tiende á hacer Patria, á enaltecer la labor del Ejército, expone concienzudamente todo cuanto se relaciona con la acción española en Casablanca, tan modesta como fructífera, y paso á paso va siguiendo los trabajos de la Infantería, Caballería, Ingenieros, Administración Militar y Marina, en aquella plaza africana, cuando los críticos sucesos y las circunstancias de la dominación francesa hacían tan difícil nuestra situación allí.

La brillante pluma del notable publicista avalora aquellos hechos al enaltecerlos con sus elogios; y el que esto escribe sólo ha encontrado en tal trabajo un defecto, y es el habersele sido dedicado, pues horro de merecimientos para ello, al agradecerse infinito, no encuentra más que uno, la sinceridad del afecto que por su distinguido compañero, el autor, siente

El Capitán Oscar.

Cada año aumenta España en más de cien mil sus habitantes.

Notas financieras

El martes se celebró un importante Consejo de ministros, que será el último, por ahora, exceptuando el del jueves con el Rey.

Se dice que el Sr. Navarro Reverter expuso á sus compañeros, con cifras y pormenores, los proyectos que se propone redactar durante el verano.

Sentimos que no se hayan dado más pormenores, porque, así, cuanto se diga es aventurado; por eso no nos atrevemos á decir más que esos proyectos y esos planes del ministro se referirán en gran parte á los Presupuestos de liquidación y de reconstitución.

El primero liquidará las atenciones pendientes, produciendo la solvencia total hasta primeros de 1914.

El segundo desenvolverá, sin amenazas de emisiones periódicas, todo el plan de reconstrucción de 1914 á fin de 1921, en que terminan los monopolios del Banco y de los Tabacos.

El Ministro de Hacienda, conocidas las cifras que representan las reformas contenidas en los proyectos de sus compañeros de Gobierno—y dentro de los recursos que puede ofrecer al país—, se asegura que determinará las cifras de los ingresos y formará el plan definitivo que ha de ser sometido al Parlamento.

¿Clericales en Wáshington?

Hay en América una agrupación católica que cuenta con muchos centenares de miles de asociados, la cual es denominada *Caballeros de Colón*. El día 9 de Junio, con motivo de la inauguración, en Wáshington, del monumento á Colón, han querido demostrar su fuerza, y los católicos reunidos en la ciudad capital con dicho objeto, y que no bajarían de 50.000, desfilaron todos ante el Presidente Taft y su Gobierno, llevando al frente fuerzas del Ejército y la Marina y yendo presididos por el general Evans, seguidos de muchos jefes y oficiales en traje de gala. En el desfile se vieron muchas banderas pontificias.

Si estas cosas pasasen por acá, ¿qué dirían nuestros clerófobos!

¡Viva España!

De mi lira tal vez broten los sonidos temblorosos pues jamás á tal altura se ha elevado mi canción. Siempre alegre, no he cantado más que amores, hoy mi canto es de alabanzas, de loores, á ese ejército glorioso, honra y prez de mi nación.

A ese ejército glorioso, que venciendo por doquiera, nunca cuenta el enemigo; y avanzando sin cesar, á su empuje poderoso, en la cumbre ó la ladera, la bandera roja y gualda victoriosa ve ondear.

Para ti son mis amores; para ti mi pobre canto; para ti mis pensamientos: ¡luchas por mi libertad! y un ingrato yo sería si después que suires tanto, no admirara tu heroísmo, tu grandeza tu lealtad.

Yo corriera hacia esas tierras do tu sangre has derramado; donde tanto hermano mío su sepulcro habrá encontrado;

y mi vida ofrendaría en holocausto á tu valor, pues mi santa madre patria cariñosa me ha criado y es muy justo corresponda á sus desvelos con amor.

Yo mi sangre gota á gota venturoso la vertiera... No me importa por mi patria dar la vida; desde niña en mi pecho han inculcado el amor á mi bandera y he jurado mientras viva defenderla con cariño.

A ese ejército glorioso, que una mancha deshonorosa que arrojaran en su escudo, con su sangre lavará, yo le canto y voy tejiendo con mi flores olorosas, la corona al heroísmo que su frente ceñirá

Con mi lira, siempre alegre, no cantaba más que amores; hoy le canto emocionado al ejército en campaña; y angustiado, tembloroso al mirar sus sinabores, de mi pecho escapa un grito... ¡Viva España!

JUAN BUENDÍA MUÑOZ.

La misión dinamarquesa.

El sábado anterior llegó en el sudexpreso la Misión especial dinamarquesa que viene á participar á Su Majestad la elevación al Trono danés del Rey Cristián X.

Por la tarde estuvieron á saludar al Ministro de Estado, con el que fueron el domingo en automóvil á La Granja á cumplir su misión cerca del Rey. Los representantes dinamarqueses almorzaron con los Reyes, pasearon por los jardines, vieron correr las fuentes y regresaron por la tarde á esta Corte.

El lunes se celebró en su honor un almuerzo en el Ministerio de Estado.

Damos la bienvenida á los ilustres representantes de Dinamarca y les deseamos lleven una grata impresión de España.

Conspiração, revolução, reclamação. Todo faramalla.

Un superdreadnought.

La casa constructora Vickers y Compañía, esa casa de universal renombre, que aquí cuando se trató de la construcción de nuestra escuadra, algunos espíritus interesados se permitieron dudar de su fama, acaba de construir en Inglaterra, para el Japón, un *superdreadnought* de 30.000 toneladas, un monstruo, á quien se le bautizó con el nombre de *Kongo*.

Con motivo de la botadura tuvo lugar una agradable fiesta presidida por la embajadora japonesa, señora de Koiké, que fué la encargada de cortar la última amarra.

Todos los países, aun los que, como el Japón, no tienen su Tesoro completamente desahogado, se preocupan de aumentar continuamente sus fuerzas navales.

La isla de Cortegada

Según leemos en un periódico, por orden del Rey se han reanudado las obras en la isla de Cortegada, donde se construirá, no el palacio proyectado hace cinco años, sino

una residencia que satisfaga las necesidades de la Corte cuando vaya á la isla de Arosa.

El edificio tendrá los caracteres del Renacimiento español y será emplazado en una meseta central de la isla, mirando la fachada principal á la boca de la ría, á la isla de Sálvora.

El Rey desea que su residencia de Cortegada se construya pronto.

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agricolas
Proisores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente num. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas dirigirse al Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA

INGENIERO

Apartado 66

VALENCIA

SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre..... 2,60 pesetas

Año..... 5,00

EXTRANJERO

Semestre..... 3 pesetas

Año..... 6 id.

A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

REDACCION

Y ADMINISTRACION

CORREDERA BAJA, 21

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

LOS GIROS A CARGO DEL SUSCRIPTOR

TARIFA DE ANUNCIOS EN LA OCTAVA

PLANA

PAGOS ADELANTADOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.
Eduardo Dato.
José Sánchez Guerra.
Conde de Romanones.
Conde de Albay.
D. Augusto González Besada.
Conde de Esteban Collantes.
Barón de Sacro Lirio.
Conde de San Luis.
Marqués de Morella.
Marqués de Mirasol.
Marqués de Torralba.
General D. José Casanova.
D. Gabriel Maura.
General D. Miguel Primo de Rivera.
Sra. D.ª Sofia Casanova.
Señor D. Antonio Rojo Villanova.
Miguel de Unamuno.
Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino de provincia de que vive en la calle núm. desea suscribirse á LA MONARQUIA por un Hoy de de Firma del suscriptor.

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, enviando por el Giro Postal 1,50.

¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II

(ANTES CEDACEROS)

Imprenta de Antonio Marro, San Hermenegildo, 32 dupdo.—Teléfono 1977.

A · N · U · N · C · I · O · S

La *Marquilla*

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO
Un semestre. . . 2,60 ptas. Un semestre. . . . 3 ptas.
Un año . . . 5,00 id. Un año 6 id.
Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.

La *Marquilla*

Director-Propietario: BENIGNO VARELA
Redacción y administración. Corredora Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a 2.^a y 3.^a la línea . . . 1,50 ptas.
Id. 4.^a 5.^a 6.^a y 7.^a la línea . . . id.
En la página 8.^a la línea 0,50 id.
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

LOS CÉLEBRES ESTÉREOGEMEOS

con Prismas

KRAUSS

han sido reconocidos como los mejores.

Se han despachado 25.000 gemelos
durante la guerra Ruso-Japonesa.

Efecto estereoscópico.
Gran claridad. ♦ Ancho campo.
Imagen muy nítida.

Catálogo n.º 78. Enviase gratis y franco

E. KRAUSS. 21, rue Albouary. PARIS

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona)	3 ptas.
El sacrificio de Márgara (Flores de romanticismo)	3 »	Fiebres amorosas	3 »
Isabel, distinguida coronela	3 »	Cuartillas para mi Rey	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas)	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes)	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes)	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux, segunda edición)	2 »

¿Por qué vivir

con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas. sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto gratis al profesor YTA LO, Boulevard Bonne Nouvelle, 35, PARIS?

Proveedor de Condecoraciones de la Real Casa y de los Ministerios de Estado y Marina



de Instrucción Pública y Bellas Artes

CONDECORACIONES

JOYERIA, PLATERIA

CEJALVO y GARCIA

CRUZ, 5 y 7, MADRID

¡A LOS QUE VERANEEN!

en las Playas deliciosas del SARDINERO (Santander), recomendamos el
GRAN HOTEL DE ROMA
Pedid informes al Propietario del Hotel, muy próximo al Palacio Real de la Magdalena.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Mico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, incluídas en el viaje de ida. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL (1894)

SU PLAN INDUSTRIAL consiste: 1.º En la combinación de varios negocios, cada uno de ellos bueno de por sí, que mutuamente se favorecen, compra, parcelación y venta á plazos de terrenos (seis millones de metros cuadrados), vías férreas (17 kilómetros en construcción y 38 en explotación), construcción, compra y venta á plazos de hoteles de lujo, burgueses y obreros con preferencia en la proximidad de sus vías férreas, abonando 9 por 100 de interés

anual por la parte que en cada año queda pendiente de pago, suministros de agua y de electricidad con preferencia á sus fincas rústicas y urbanas, y **negocios auxiliares**, imprenta, tejares, parque de diversiones, viveros y almacenes.—2.º En compensar los resultados de los negocios de **éxito lento**, vías férreas y suministro de agua, con los de **éxito rápido**, terrenos, construcciones, suministro de electricidad, negocios auxiliares y almacenes.

COLOCACION DE CAPITAL, SUSCRIBIENDO:

Obligaciones hipotecarias 6 por 100

A	490 ptas. de	1 á 25	Obligaciones interés efectivo.	6,25
A	475 — de	26 á 50	—	6,31
A	470 — de	51 á 100	—	6,38
A	465 — de	101 á 200	—	6,45
A	460 — de	201 á 400	—	6,52
A	455 — de	301 en adelante	—	6,59

Libretas de la Caja de Ahorros, nominativas al portador

Reintegrables á voluntad, interés anual	de 3 por 100.
— á seis meses —	de 5 por 100.
— á un año —	de 6 por 100.
— á dos años —	de 6,50 por 100.
— á tres años —	de 7 por 100.
— á cuatro años —	de 7,50 por 100.
— á cinco años —	de 8 por 100.

! A las personas que tengan intención de suscribir Obligaciones les conviene hacerlo antes de 15 de Julio próximo, fecha en que se elevará el tipo de emisión.
Pedir más detalles á las Oficinas: LACASCA, 6, bajo, de 9 á 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 á 7. ♦ Apartado de correos, 411.—MADRID.